

# LOS PLANOS DE LA REALIDAD



Cuando tomé un taxi para ir hacia el aeropuerto, llovía desde hacía tres días y el conductor se quejaba continuamente de la situación, el tránsito, la humedad. Arribado al aeropuerto, finalmente el avión despegó, atravesó las nubes densas que pronto ocultaron el suelo, siguió subiendo y más arriba apareció el sol, radiante, el cielo completamente celeste y, por debajo, un gran manto de nubes blanquísimas.

Recordé al taxista que tenía arriba suyo esas mismas nubes, pero grises y uniformes. Lo primero que me vino a la mente es que los dos –el taxista y yo– estábamos en el mismo lugar pero viendo dos caras de la realidad, una con tormenta y otra con sol. Ascendiendo se ven las cosas de otra manera. Entonces me pregunté: “Cuando tengo un problema (lluvia de tres días), ¿exis-

tirá alguna ubicación desde donde observarlo que me ayude a comprender mejor mi realidad? ¿Cómo ascender para ver el problema desde otros planos (sol y cielo despejado)?”.

Tomé conciencia de que, en ese mismo instante, millones de seres humanos podíamos estar viviendo problemas similares pero ubicados en planos diferentes. ¿Cuántos planos tienen cada uno de los problemas que vivimos?

A veces estoy como el taxista, solo viendo lo que entorpece el tránsito. Y también a veces sé que en algún momento cesa la lluvia y vuelve a salir el sol. ¿Pero eso era todo?

El avión siguió su viaje y desde la ventana podía contemplar, ya sin el manto de nubes, otras tierras, diminutos ríos y algunos pueblos esparcidos en la superficie.



*Entiéndase bien que cuando decimos “proceso de evolución consciente” estamos señalando el camino que lleva a penetrar en los secretos de la vida psicológica, mental y espiritual propias. Esta penetración alcanza los estrados de otro enigma que conduce a los seres a conocer sin la menor sombra de duda los designios deparados a su existencia, tanto al trascender los ámbitos del mal y elevarse a las alturas del bien.*

*(Del libro **CURSO DE INICIACIÓN LOGOSÓFICA**)*



Alicia Echeverría  
ABOGADA Y EMPRESARIA  
aliecheve@hotmail.com



PODRÍA VIVIR CON  
LA SEGURIDAD  
DE SABER QUE  
EXISTEN PLANOS  
SUPERIORES AL QUE  
ME ENCUENTRO EN  
CADA MOMENTO,  
QUE ME INVITAN A  
CONQUISTAR UN  
MAYOR NIVEL DE  
CONCIENCIA.

Mirando el cielo limpio tras la ventanilla, seguían mis reflexiones. ¿Hay más y más planos que no estoy viendo? Volando como estaba, fui consciente de que más allá del cielo, accesibles a mi vista, había planetas, galaxias, el universo. No podía verlos, pero sabía que existían y que desde allí se podría contemplar la Tierra de modo muy diferente al de mi visión. ¿Con mis problemas sucede lo mismo?

Esta vida que llevo, con todas las implicancias, luchas, desafíos, pruebas, ¿tiene más espacios, más alturas o profundidades desconocidas dentro de mi microcosmos, que soy yo misma? ¿Soy más de lo que puedo ver? Sí, soy más, mucho más, me respondí.

En los parlantes anuncian que estamos por aterrizar. Junto con el avión, yo también aterrizaba en una nueva comprensión de mí misma. Podría preguntarme en cada circunstancia por vivir, si me quiero ubicar desde el plano de la tormenta o desde el plano del sol; podría buscar dentro de mí al simbólico avión que me transportase a otra visión de mis problemas, usando la reflexión como herramienta poderosa para ese vuelo interno; y, sobre todo, podría vivir con la seguridad de saber que existen planos superiores al que me encuentre en cada momento, que me invitan a conquistar un mayor nivel de conciencia. ■